El escritor Mario Escobar publica «El espejo de las almas», una novela histórica que revive la memoria de las beguinas, comunidades de mujeres que, en plena Edad Media, dedicaban su vida a ayudar a los más necesitados



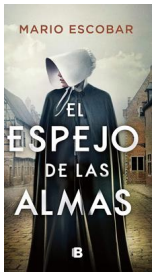
(ABC/M.P. Villatoro, 25/08/2020) La historia de las **beguinas** sorprende por una infinidad de causas. Independientes y bondadosas, estas mujeres fueron conocidas por unirse en comunidades cerradas, apartadas de los hombres, con un único objetivo:
hacer el bien y cuidar a los desamparados
.

Sin embargo, quizá lo más llamativo es que tomaron este camino a principios del siglo XII; pocos años después de que el **Cid Campeador** se enfrentara a los musulmanes y en una era en la que la figura del hombre era preponderante. Perseguidas por la inquisición, su ejemplo es

uno de los muchos que demuestran que, a pesar de lo que nos han contado, la
Edad Media
no era tan maniqueísta como se ha extendido.

Así lo corrobora, en declaraciones a ABC, el historiador **Mario Escobar** *[1]* **.** Y este autor, un superventas tanto dentro como fuera de España gracias a obras como «Canción de cuna en Aushwitz», sabe de lo que habla. No en vano se ha documentado durante meses para dar forma a la que es su nuevo libro:
«El espejo de las almas» (Ediciones B, 2020)
. Un thriller histórico con tintes de novela negra en el que, a través de una serie de asesinatos perpetrados en una comunidad beguina, recorre la historia de estas curiosas mujeres y desvela los secretos de su triste final al lector. «A principios del XIV las monarquías y el papa querían concentrar más poder. Las órdenes mendicantes cuestionaban su autoridad moral y las ordenes militares controlaban militar y económicamente a muchos reyes. Por eso se persiguió a
Templarios
y
beguinas
, entre otros», explica.

1-¿Quiénes eran las beguinas y cuándo nacieron?



Las beguinas eran grupos de mujeres seglares que comenzaron a unirse en comunidades hacia el siglo XII, sobre todo en los **Países Bajos, Francia y Alemania**. Estas mujeres vivían al margen de la sociedad y no estaban dentro de ninguna orden eclesiástica. Los beguinajes eran un grupo de casas apartados por una muralla del resto de la ciudad. Dentro no podían entrar hombres y las mujeres podían dejar el grupo en cualquier momento. La primera comunidad surge en **Li**
eja
y estaba relacionada con las ordenes mendicantes que tanto proliferaron en los siglos XII al XIV.

2-¿Cómo era su modo de vida?

Los miembros de la comunidad pertenecían a diferentes estratos sociales. Se cree que las **Cruzadas**
habían provocado un exceso de mujeres que no podían casarse ni unirse a los monasterios establecidos. Por eso, comenzaron a reunirse en casas para intentar sobrevivir y protegerse. En el año 1173, un sacerdote llamado
Bègue,
de la diócesis de
Lieja
, reunió en esa ciudad a mujeres viudas y niñas para que se dedicaran a la contemplación y labores manuales. Las comunidades se extendieron rápidamente por los Países Bajos y Flandes.
Luis XI
pidió a una de las comunidades que se instalaran en París y les compró una casa para que vivieran allí.

3-¿Eran religiosas, monjas, una suerte de ONG, o todo a la vez?

Las beguinas no eran monjas, ya que no estaban ordenadas, no realizaban votos, tampoco se sometían a las autoridades eclesiásticas. Podían abandonar la comunidad cuando quisieran, de hecho algunas se casaban o se convertían posteriormente en religiosas.

El papel principal de estas mujeres era ayudar a los más necesitados que proliferaban en las ciudades que se estaban creando y creciendo por toda Europa. En especial recogían a las prostitutas, niñas abandonadas y chicas que se habían quedado embarazadas fuera del matrimonio. Otra de sus labores principales fue la educativa, en un mundo en el que la mayoría de las mujeres no recibían ningún tipo de formación.

4-¿Eran odiadas, o amadas por la sociedad? Su modo de vida no las haría muy queridas entre los hombres de la época…

Lo cierto es que eran muy queridas; algunos gobernantes municipales apoyaron los beaterios porque las beguinas atendían a los más necesitados y recogían a las prostitutas. El grupo era

autosuficiente, creando pequeños talleres que fabricaban telas, velas, vestidos, incluso escribían manuscritos y libros.

5-Para situarnos… ¿Cómo era la vida de las mujeres en la Edad Media?

La mujer medieval tenía dos espacios de convivencia. Por un lado estaban las que vivían en castillos, formando una pequeña **corte de damas de compañía y miembros de familias nobles** . Estas mujeres se dedicaban a la costura y la crianza de los hijos, pero también organizaban el ocio del castillo, como los recitales de poesía, las fiestas o contrataban trovadores. Muchas sabían leer y escribir, ya que dicha práctica era considerada femenina y los hombres no solían practicarla.

En las ciudades que estaban comenzando a florecer por todas partes, muchas mujeres **trabaja ban fuera del hogar**
, vendían todo tipo de alimentos y objetos, regentaban tiendas y servían en cantinas. También, un grupo selecto, vivía en los conventos y monasterios, servidas por otras monjas pobres que no podían pagar las altas dotes que pedía la iglesia para convertirse en monja. A pesar de que hubo algunas religiosas y reinas famosas, las mujeres estaban excluidas de la vida pública, eran consideradas como inferiores y en general menos inteligentes que los hombres.





